



CÓMO ENSEÑARA SU MASCOTA A ESTAR CONFINADA

Tener un lugar seguro para su mascota puede ser muy tranquilizador. Tenga en cuenta que el confinamiento no debería ser un problema una vez que la mascota aprende que es un lugar seguro. Sin embargo, hasta que se siente cómoda en dicho lugar, puede resistirse. Por lo tanto, es importante enseñarle gradualmente a quedarse allí y a estar tranquila al mismo tiempo ya que en ese lugar ocurren cosas placenteras.

1. Busque un lugar donde quiera dejar a su mascota cuando deba alejarla de alguna situación.
 - Puede ser un dormitorio, el cuarto de lavado, una jaula o un corral; lo más importante es que esté en algún lugar que pueda cerrarse y trabarse de forma segura.
2. Coloque a la mascota en este sitio con una distracción (un juguete lleno de comida, un comedero juguete, una planta de nébeda para los gatos, etc.).
 - Si se va a usar una jaula, y el animal no ha estado nunca antes en una, puede tener que dejar la puerta abierta o quitarle la tapa para hacerla más aceptable.
 - También debe haber otra persona de la familia en el lugar, pero ésta debe estar haciendo alguna otra cosa (como leer un libro) y no interactuar con la mascota.
3. Quédese con la mascota en el lugar durante un tiempo predeterminado. Un buen punto de partida es un período de entre 2 y 10 minutos.
 - Si el animal está calmado y callado al finalizar dicho período, se lo puede liberar.
4. Si no puede calmarse, usted debería enseñarle primero a establecerse y relajarse ante una orden verbal. Para ello, vea el folleto guía *Cómo ejercitar la tranquilidad*.

5. Gradualmente, aumente el tiempo que permanece la mascota en el lugar de confinamiento; intercale siempre períodos más cortos entre los más largos.
6. Una vez que la mascota no tiene problemas cuando hay una persona de la familia presente, dicha persona puede salir un momento y volver.
 - Es importante ignorar a la mascota al regresar; sólo siéntese tranquilamente.
7. Aumente gradualmente el tiempo que pasa fuera de la habitación; de nuevo, siempre intercale períodos más cortos entre los más largos.
8. Bríndeles siempre una distracción al animal (por ejemplo, un juguete lleno con comida).
9. No deje salir a la mascota si está ladrando, maullando, gimiendo, llorando o arañando; la única excepción es que el animal sufra un estado de pánico extremo.

Germán Quintana Diez

Veterinario especialista en comportamiento animal.
Máster en clínica de pequeños animales y exóticos (USC)
Máster en prevención de riesgos laborales
Magíster en etología clínica y bienestar animal (UCM)
Diplomado en etología clínica en pequeños animales (VEPA)
Presidente de la asociación Dracoanimal
Vocal de AETANA